

los que tuvieren ánimo de pasar por ellos y vencerlos en tan heroica demanda, pasen la raya en señal y muestra del valor de sus ánimos, y en testimonio y certificacion de que me serán fieles compañeros, y los que se sintieren indignos de tan gran hazaña, vuelvanse á Panamá, que yo no quiero hacer fuerza á nadie, que con los que me quedaren, aunque sean pocos, espero en Dios que para mayor honra y gloria suya y perpétua fama de los que me siguieren, nos ayudará su eterna Magestad de manera que no nos hagan falta los que se fueren.»

La conquista del Perú, descubierto por Perez de la Rúa en 1513, se efectuó por Pizarro en 1524. A pesar de los males y padecimientos con que le abrumó la suerte, cumplió su propósito, adornando la corona de Castilla con la perla mas brillante del Nuevo Mundo.

Fundador de Lima, La Plata, Arequipa, Porto, Leon de Guaneó y otras poblaciones importantísimas, tuvo que interrumpir muchas veces los incesantes trabajos á que se entregaba su genio creador, por reprimir las demasías de Diego de Almagro, hijas de la ambicion y de la envidia del que en un principio se llamó su compañero.

Crecia la enemiga contra Pizarro, y estalló en Lima una insurreccion española hallándose Pizarro oyendo misa, y allí delante del mismo altar le dieron de puñaladas traidora y cobardemente Juan de Roda y sus parciales. De este modo terminó la vida del famoso conquistador del Perú.

Juan Cabot, veneciano establecido en Inglaterra, llega á Terra-Nova y á Virginia. Cabral, á consecuencia de una tempestad, descubre el Brasil y la tierra firme, Cortereal el Labrador y la bahía de Hudson; Ponce de Leon la Florida; Balboa pasa el estrecho de Darien y entra en el mar del Sud. Entonces se supo que se había encontrado la América y no el Asia, y que un mar inmenso separaba estas dos partes del mundo.

En 1519, Fernando Magallanes recorrió el estrecho, al cual dió su nombre, dobló el cabo de la América mas meridional de la América del Sud, y encontró al Occidente un camino para llegar á las Indias. De este modo iba la América poco á poco abriendo paso á los europeos; Almagro, Cartier y Orellana hacian descubrimientos importantes y penetraban en el corazon de aquel vasto continente. Francisco Drake, Forbisher, Heemkerck, Hudson y Baffin recorrían la América Septentrional (1559—1616). Hasta entonces no se sabia si el Asia tocaba con el Nuevo Mundo; pero en 1648, el cosaco Lemen-Deschner halló un pasaje para penetrar desde el rio Kolyma al cabo llamado Tschuktsches, y llegó hasta la embocadura del rio Aradyr. Lo que este viage habia evidenciado fué confirmado por la expedicion del capitan Bering, que

dió su nombre al pasaje seguido por Deschner, y adquirió en 1726 la certidumbre de que el rio de los Kamchadales se prolongaba hasta Serdz-Kamen en la península de Tschutki.

Otros muchos viageros ó navegantes, y sobre todo el capitan Cook, en su tercera expedicion, demostraron la exactitud de estas observaciones: estos viageros y Vancouvert exploraron mas cuidadosamente la costa occidental. Mas tarde, la guerra de la independencia americana hizo conocer mejor todavía el Norte del Nuevo Mundo; ademas, los misioneros, y especialmente el jesuita Dobrizthoffer, desplegaron la mayor actividad en el Sud, y el baron Alejandro de Humboldt, el príncipe de Neuwied y otros muchos ingleses recogian observaciones llenas de interés relativas á la parte interior de estos paises.

Los viages del Africa central, no han sido ciertamente tan fructuosos; los portugueses no se habian dedicado mas que al estudio del litoral, porque se limitaban al comercio marítimo de las Indias. Antes de Vasco de Gama ya habian reconocido la costa occidental, y despues de él descubrieron la oriental (1497), y solamente en el siglo XVI, navegando sobre el mar Rojo, exploraron la Abisinia.

El Egipto fué visitado por peregrinos árabes, y á pesar de todo, el Africa no era conocida mas que por fragmentos; es verdad que ya los holandeses habian estudiado con mas detencion la parte meridional de este pais. En el Norte, dos suecos, Sparmann y Humberg, hicieron escursiones mas lejanas. Despues de ellos, Levaillant y Lich'enstein, siguieron el mismo derrotero; James Bruce recorrió la Abisinia y la Nubia desde 1768 á 1773. Nilssalt refirió que él habia descubierto los manantiales del Nilo: la sociedad Africana, fundada en 1788, en Inglaterra, siguió un plan mas vasto. Los viages de Burkhard, de Bowdich, de Mullieu, de Campbell y otros, asi como los de lord Valentia, y de Salt á Abisinia; los de Belzoni y del general Minutoli á Egipto y á Nubia, y el de J. R. Pacho, en 1824 á Cirena, dieron todavía resultados mas importantes para la geografía del pais.

El Asia fué primeramente visitada por los portugueses; luego por los ingleses y por los rusos. En 1498 Vasco de Gama habia ya descubierto las costas de Malabar; en 1524, casi toda la costa meridional con sus grupos de islas, era perfectamente conocida; en fin, las conquistas de la compañía inglesa de las Indias Orientales enriquecieron la Europa civilizada con algunas nociones respecto al interior de la India. Los rusos emprendieron tambien escursiones importantes en la alta Asia: la Siberia fué visitada en 1574, por Yermak Temoscjeff, gefe de cosacos, y por el negociante Shogannoff. En 1638, Kopilof penetró hasta la estremidad oriental del Asia, y poco despues hasta Kamtschatka.

En el Norte del Asia, Müller, Gmelin, Lepechin, Guldenstaedt, Falk, y sobre todo Pallas, emprendieron, á expensas del gobierno ruso, escursiones cuyos resultados han sido importantes y satisfactorios para las ciencias. Lo mismo que Laperouse habia determinado con mas precision el Nordeste, los rusos conocieron, auxiliados con los trabajos de Geber, Reineggs, Klaproth, Parrot y Engelhart, las comarcas del Caucazo y el mar Caspio. Se debe á Golwkin una relacion de su residencia en el Japon. Las otras comarcas del Asia han sido tambien muy conocidas; la Arabia fué visitada en 1761, por Carsten Niebuhr, enviado por el gobierno danés para recoger los materiales necesarios á una interpretacion mejor de la Santa Escritura; la Persia fué explorada por Chardin desde 1664 á 1677, y en los últimos tiempos por los ingleses Morier y Onseley; Elphinstone describió perfectamente el Kaboul; Pelgrine y otros varios, describieron la Siria y la Palestina: sin embargo, el norte de las Indias, y el interior de las principales islas del mar de las Indias, son poco conocidas aun.

Los portugueses habian ya presentado la existencia de un nuevo mundo en los mares del Sud. El sábio Francisco Bodin, en su introduccion á la historia publicada en 1610, habia ya anunciado que existian cinco partes del mundo: la Europa, el Asia, el Africa, la América y la Australia. En 1511, los portugueses llegaron á las costas de la Nueva Guinea, Magallanes habiendo recorrido el estrecho que lleva su nombre, abrió, como ya lo hemos dicho, un camino hácia el mar del Sud; sin embargo, estos viages, como los de Mendoza y de Mindana, fueron casi nulos para las ciencias, hasta el momento en que los holandeses en 1615 exploraron con Lemaire, Schouten y Her Toge, todas las comarcas conocidas del Nuevo Mundo. Durante estas expediciones, reconocieron la Nueva Holanda, la Nueva Zelandia y las islas de la Amistad. Dampier rectificó en 1678, los descubrimientos hechos en el mar del Sud. Cook, desde 1768 exploró con la mas escrupulosa exactitud todos estos parages, de suerte que quedó muy poco que hacer á Vancouver, á Laperouse, á Krusenstern y á Kotzebue.

Cook nació en Marton (York); era hijo de un criado de una quinta ó hacienda, y empezó su carrera en clase de marinero y despues de contramaestre, hasta la edad de 27 años, ascendiendo despues de grado en grado hasta capitán, y adquirió sin maestro las nociones de matemáticas y de astronomía necesarias para la navegacion. Cook hizo, por orden del gobierno inglés, tres viages al rededor del mundo.

Desde las atrevidas tentativas del portugués Cortereal, de los holandeses Dirk-Hartigs y Abel-Janssen-Tesman, de los españoles Mendana, Torrès y Quirós,

de los ingleses Dampier, Davis, Forbisher, Hudson y Baffin, dos grandes problemas ocupaban la ciencia aplicada á la navegacion y al genio de los descubrimientos; la existencia de un gran continente austral y la indagacion de un camino mas corto hácia la India por el Nordeste ó el Nordoeste de la América.

Van-Vlaming, Tasman, Dampier habian descubierto una parte de las costas de la Australia ó Nueva Holanda, con la tierra de Van-Diemen. En el Grande Océano las islas Salomon, la isla de Santa-Cruz, el archipiélago del Espiritu Santo y la isla *Sagittaria* (Otaiti), habian visto hacia mucho tiempo los pabellones de Mendana y de Quirós; faltaba verificar estos primeros resultados, completarlos y señalar irrevocablemente hasta dónde se los podia estender. Habian trascurrido los dos tercios del siglo XVIII, cuando la pasión por los descubrimientos animó á los franceses y á los ingleses hácia la solucion de estas grandes cuestiones, y Cook resolvió tan agitado problema.

En el segundo viage que hizo, en 1772, con los dos buques *La Resolución* y *La Aventura*, que duró tres años, llevó la comision de cerciorarse de la existencia de las tierras australes: habiéndose avanzado hasta los 71° de latitud meridional, aseguró que no existia ninguna tierra de estension alguna en estas regiones: al mismo tiempo descubrió la Nueva Caledonia. En 1776 hizo su tercer viage, á fin de averiguar si existia una comunicacion entre Europa y Asia por el Norte de la América. Dió la vuelta al Nuevo Mundo, llegó á la costa N. O. de la América, y desde allí trató de entrar en la bahía de Hudson por el estrecho de Behring; pero despues de inútiles esfuerzos para abrirse paso por medio de los hielos al Norte del estrecho de Behring, se vió obligado á renunciar á este proyecto. Volvió á bajar al Sur y se detuvo á reparar las averias de su buque en la isla de Owhihéa, una de las Sandwich. Habiéndose suscitado allí una disputa entre los individuos de la tripulacion y los indígenas, que habian cometido muchos robos, pereció en la refriega en 1779.

De este modo miserable sucumbió el mas ilustre de los navegantes de nuestros dias, y el precursor del infortunado La Perouse. Cook habia recibido tambien de su nacion y de su gobierno testimonios de estimacion y recompensas debidas á sus raras cualidades á sus eminentes servicios, y á su genio. Le emplearon en la administracion del célebre hospicio de los marinos bretones, en Greenwich, y fué elegido por unanimidad miembro de la Sociedad real de las Ciencias.

Ningun navegante antes de Cook se esmeró tanto en buscar la conservacion de la salud de sus tripulantes; durante los tres años que duró su segundo viage no perdió mas que un marinero: él tambien estuvo

enfermo, él tambien sufrió mucho, con lo cual daba ejemplo á sus subordinados.

Prescribia á sus tripulantes mucha reserva y moderacion con los naturales de los paises que visitaba; en mas de una ocasion reprimió la violencia de sus gentes escitada por los frecuentes robos de los insulares. El empleo de la fuerza en la bahía de *Poverty* (Nueva-Zelandia), en su primera expedicion, y el asesinato que fué ocasion de su muerte en *Owhihea*, deben ser especialmente imputados, sin duda á aquel espíritu de hostilidad repentina que aparece tan facil-

lento superior, probó en la relacion de su segundo viaje, redactada por él mismo, á qué extremo llegaba su escelencia como escritor. Siempre natural, siempre exacto y preciso, instruye é interesa al mismo tiempo. Da á la relacion de su residencia en *Otaiti*, y al cuadro físico y moral de esta isla famosa un encanto que no se habia encontrado todavía mas que en narraciones fabulosas. Haukesworth escribió la relacion de su primer viaje; la del tercero es obra del teniente Kuig. Esta última ha sido traducida al francés.

Las tierras exploradas por los navegantes ingleses en



Fig. 24.—Europa.—Variedad rubia. (Hernan Cortés.)

mente entre hombres desconocidos, y que es tan difícil calmar y reprimir aun á los gefes mas experimentados.

Su alma era tan fuerte, como su cuerpo estaba acostumbrado á las fatigas y á las privaciones; una rara perspicacia, una mirada siempre pronta y segura, audacia en la concepcion, prudencia en la ejecucion, perseverancia infatigable en medio de los mayores obstáculos y de los mayores peligros, valor, calma inalterable, presencia de espíritu, en fin, poseía en el mas alto grado todas las cualidades eminentes que distinguen á los hombres grandes. Dotado de un ta-

1819 por un lado del polo del Sud, tierras á las cuales dieron el nombre de *Nueva Sudshetland*, prometen tambien una preciosa recoleccion para la ciencia geográfica: en cuanto á las últimas expediciones al polo Norte, rocomendamos á nuestros lectores una obra especial que se ha escrito recientemente en Francia con ese mismo título, donde se hallan pormenores muy curiosos relativos á las ciencias naturales.

Hasta el dia carecemos de un cuadro razonado donde los diferentes viajes relativos á los descubrimientos se hallen colocados de una manera ordenada

y de fácil comprension; esta seria, sin duda, la mejor manera de estudiar la geografia; podriamos estudiar poco á poco, desde Moisés, los progresos graduales que han hecho los hombres en el conocimiento del globo. Respecto á este asunto, las *Vistas de la tierra* por Zeum (*Ansichten der Erde*; Berlin, 1813); la *Historia de los descubrimientos geográficos*, por Sprengel; los trabajos de Zimmermann, y la *Historia de la geografia* de Malte-Brun, contienen preciosos documentos. El inglés Murray ha publicado sobre los descubrimientos geográficos hechos en Africa y en Asia dos obras intituladas: *Historical account of the discoveries and travels in Africa* (Edimburgo, 1817, dos tomos), é *Historical account of the discoveries and travels in Asia* (Edimburgo, 1820, tres tomos).

Tambien nos hace falta un cuadro cronológico de los viages, acompañado de noticias literarias y biográficas; pues todo lo que han escrito sobre este asunto Stuck, Boucher de Richardie y Bechmann, está muy lejos de ser una cosa completa y satisfactoria. Las grandes colecciones de viages, publicadas en Weimar por Ehermann, Sprengel y Bertuck, los libros de Pinkerton y de Roberto Karr, no están redactados bajo un plan científico. La coleccion completa de los viages rusos, publicada en este idioma por Uvarov; obra, en cuya redaccion han tomado parte muchos académicos, es infinitamente mucho mas notable, y otro tanto puede decirse acerca de la *Historia general de los viages*, publicada en Francia no hace mucho tiempo por Mr. Walkenaer.

Vamos llegando al término de nuestra tarea; réstanos recomendar la importancia de los viages cuando estos se verifican, no por mera distraccion, sino para instruirse. Dos cosas, es decir, dos agentes muy activos son los que suelen impelirnos á emprender estas largas emigraciones: el deseo de mejorar, deseo innato en el hombre, y la curiosidad, á quien Vico llama con sobrada razon, *hija de la ignorancia y madre de la ciencia*. Pocas personas serán las que combatan la idea de viajar, y las que no recomienden su conocida importancia y utilidad; pero si alguno se contrapone á nuestra opinion, le haremos recordar aquel dicho de Bacon, quien asegura que los viages son utilísimos: «Para la gente jóven, es el viajar parte de la educacion; para los de edad proveya parte de la experiencia.» El primer efecto que producen en nosotros los viages, es la comparacion que instintivamente hacemos del pais que visitamos con el nuestro; es preciso alejarse de la patria que nos dió el ser para mejor conocerla por medio de un analisis comparativo y reflexivo. Está probado que el hombre juzga siempre por comparacion, y recibe emociones del choque de los contrastes. ¿Qué paragon puede hacer el hombre que

se da á un perpétuo quietismo en el pais donde nació, y en el cual vegeta? De aqui, sin duda, procede la estúpida indiferencia de los salvages, de aquellos semi-bárbaros habitantes de los paises intertropicales. «Aquel bellissimo cielo, dice un escritor contemporáneo, aquellos torrentes de luz que el sol despide, aquella lozana lujosa de la vegetacion, aquellas ricas galas de la naturaleza entera, el pomposo plumage de las aves, el ambiente cargado de perfumes, las brillantes noches en que la argentada luna ríela sobre las espumosas olas de aquellos mares fosforescentes; todo, todo es perdido para el atezado indígena de los magníficos archipiélagos orientales, para el habitante de las vastas llanuras y gigantescas montañas de la India pintoresca, para el salvage que construye su cabaña en la espesura de los seculares bosques americanos. Nacidos y criados con presencia de los mismos objetos, y faltos por otra parte de instruccion, permanecen frios espectadores de bellezas bastantes á inflamar la imaginacion y arrebatar de asombro al europeo culto.»

Hasta parece que el ánimo y el corazon se dilatan con los viages. Nos distrae la contemplacion de lo bueno y de lo malo, y mas si consideramos á los hombres de todos los paises como miembros de una gran familia, como hermanos, y aprendemos á juzgarlos por sus cualidades individuales.

¿Quién desconoce la manera rápida y deliciosa con que se adquiere la instruccion viajando? La vista es el mas noble de nuestros sentidos, el que mas ideas trasmite á nuestra mente, el que alcanza los objetos á mayor distancia y continúa en accion por mas largo tiempo sin fatigarse. La vista del viajero está siempre alerta, y su ejercicio es estraordinariamente delicioso.

De todos los europeos, estamos por asegurar que los españoles son los que menos viajan, y si en nuestros tiempos se ha desarrollado algo mas que antiguamente el deseo de viajar, es debido á las forzosas emigraciones que han originado las circunstancias políticas de esta trabajada nacion.

Los franceses, aunque en menor escala que los ingleses, son mas viajantes que los españoles. Los alemanes, reputados hoy con razon, por la gente mas instruida de toda la Europa civilizada, son tambien muy dados á los viages. Los rusos, es decir, los individuos de la nobleza rusa, son igualmente muy aficionados á los viages. Los portugueses, los holandeses, los suecos, los daneses, los noruegos, los italianos, y últimamente los turcos, viajan tambien alguna cosa.

Bastan estas indicaciones para demostrar de una manera positiva, que á los españoles de la época actual, sin embargo del relativo aumento de movimiento que se nota de algunos años á esta parte, debemos clasificarlos en el número de los pueblos de la Europa moderna que menos viajan.

Un consejo de lord Bacon á los viajeros, y terminemos nuestra introduccion.

«Quien viaja por un pais sin nociones del idioma que en él se habla, diga que va á la escuela y no á viajar.

transita, y haya estado antes en él, á fin de que pueda ser capaz de advertir á su educando que cosas son dignas en él de ser vistas y qué regla de conducta y disciplina requiere aquell lugar; de lo contrario, el jó-

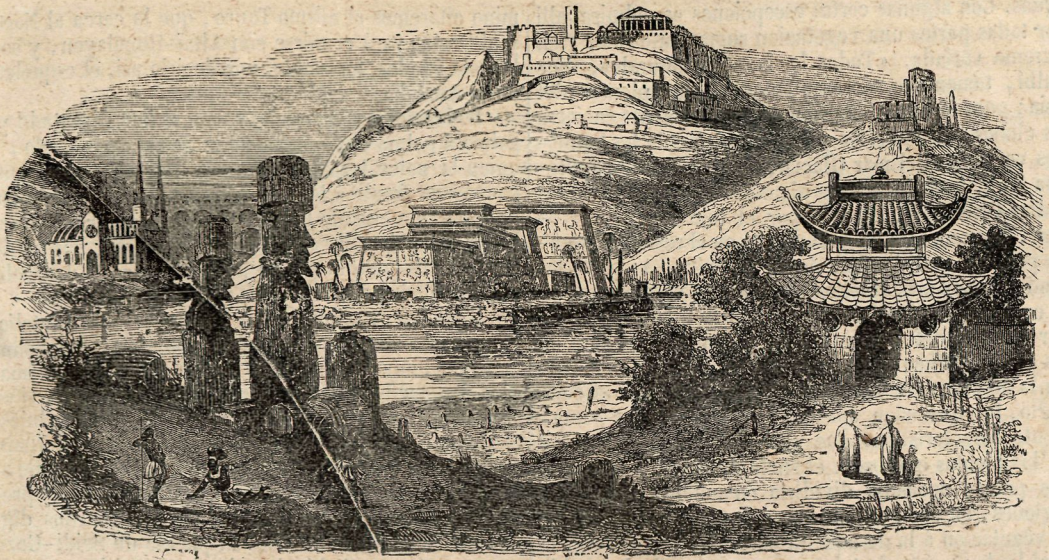


Fig. 25.—Francisco Pizarro.

Me parece conveniente que los jóvenes viajen, pero que esto sea bajo la inmediata custodia de un tutor ó ayo respetable, que sepa la lengua del pais por donde

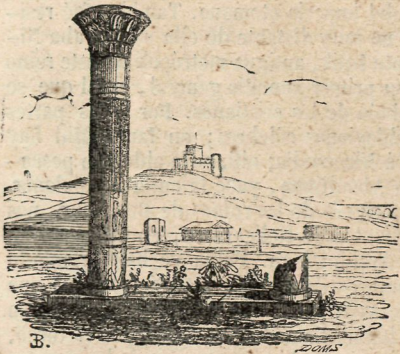
ven caminará á ciegas y no verá cosa de gran provecho en todo cuanto le rodee.»

I. A. BERMEJO.



ASIA.

NOCIONES GENERALES.



aquí algunas noticias acerca de su pasado y de su estado político actual.

El Asia está considerada, con harta razón, la cuna del género humano. Ella fué asiento de los primeros y mas grandes imperios de la antigüedad, de las naciones mas industriosas y comerciales, y de las mas cultas y opulentas ciudades. Ella vió al pueblo de Dios, á la raza hebrea, establecerse en la tierra prometida, y en su recinto tocó nacer al mismo Jesucristo. Del Asia han salido las numerosas naciones que han poblado ó desolado la Europa, y de ella tambien los apóstoles que esparcieron por todas las partes la luz del Evangelio. Civilización, ciencias, artes, leyes, religion, todo partió del Asia para esparcirse por Egipto, por Grecia, por Italia y despues por el resto de Europa.

Viage ilustrado.

o primero que debemos hacer antes de entrar en el pormenor de las diversas regiones que componen aquella antigua é importantísima parte del viejo continente, es dar

El Asia es la parte mas oriental de las tres que componian el mundo antiguo, y nunca los griegos ni los romanos llegaron á conocer sus verdaderos limites de Norte á Este; pues aunque sus guerras, comercio y viages les llevaron al monte Tauro, al Tigris, al Ganges y aun al propio Daona, como nunca pasaron los limites de estos puntos, se quedaron sin conocer mas que la tercera parte de su estension. En los mas remotos tiempos el nombre de Asia no correspondia verdaderamente mas que á aquella porcion de la Lidia que atraviesa el Caistro, y cuyos habitantes eran llamados asiones; pero al establecerse por sus costas los griegos, este nombre se hizo extensivo á todos los paises del Oriente de Europa.

El Asia tiene por limites: al Norte el mar Glacial ártico hasta el estrecho de Bering; al Este el gran Océano ó mar Pacífico; al Sudeste el paso entre la isla Formosa y el archipiélago filipino con el estrecho de Malaca; al Sur el mar de la India; al Oeste el mar Rojo, el istmo de Suez, el Mediterraneo, el estrecho de los Dardanelos, el de Constantinopla, el de Yénikalé, el mar Negro, el Caspio.

Despues de América, Asia es la mas vasta de las cinco partes del mundo, siendo su mayor longitud de Sudeste á Nordeste, es decir, del istmo de Suez al estrecho de Bering, de 1,150 miriámetros, medida itineraria de 10,000 metros, que equivale á 11,963 varas castellanas, correspondientes á mas de legua y media de España; y en la mayor latitud de Nordeste á Sudeste de 850 miriámetros. Hay paises en el Asia de una lujosa y exuberante naturaleza, prodigio que se debe principalmente á la fecundante accion de las